

junio

cuadernillo

# palabra <sup>de</sup> VIDA

Material para las comunidades locales

2024



movimiento de los  
foculares





# cuadernillo 2024

Queridos referentes de comunidades:

Con el fin de recordar nuestro ser "*llamados y enviados*", iniciamos el presente *Cuadernillo* con un corto pensamiento de Chiara Lubich en el que hace referencia a dos eventos, *el Genfest y la Jornada Mundial de la Juventud*: en ellos, dice ella, gracias a los medios modernos, se ha podido proclamar al mundo cómo *nuestro Movimiento*, si se vive en serio, *es la «nueva evangelización» en marcha*.

Para obrar de este modo, la *Palabra de Vida* de este mes nos propone como ejemplo la parábola del sembrador que, sembrando en abundancia la semilla, la deja luego brotar y crecer, cuida su terreno y, después, confiadamente pone toda su esperanza en Dios.

El Papa Francisco, en el fragmento publicado en ACTUALIDAD con motivo de la fiesta la de *San Pedro y San Pablo* que celebra la Iglesia en este mes, nos anima a imitar de ellos *su fortaleza, su generosidad y su humildad. Fueron ellos dos grandes sembradores que nos sirve como ejemplo de nuestro "llamado y envío"*.

Al final, cuatro breves experiencias nos motivan a avanzar por el camino de "la *nueva evangelización en marcha*", y con ello, en el camino sinodal de la Iglesia.

Les damos un saludo afectuoso

**Comisión del Cuadernillo de la Palabra de Vida**

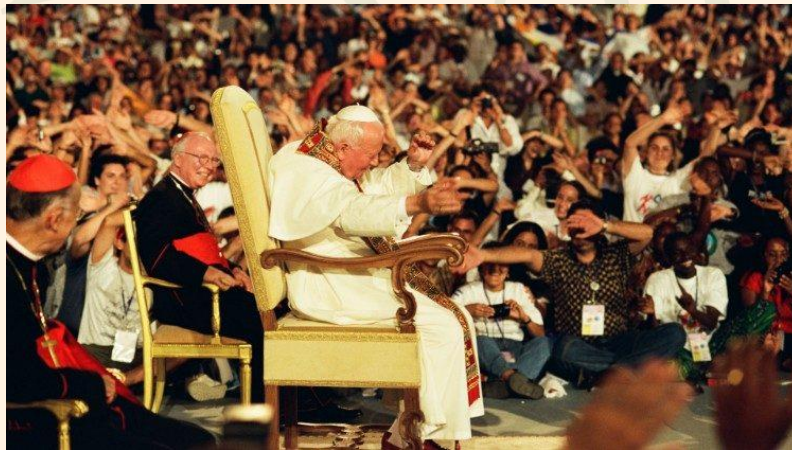


## Anunciar la buena noticia

*Proponemos este pensamiento espiritual realizado por Chiara Lubich, el 24 de agosto del 2000, que publicaremos en dos partes y nos ayudará a profundizar la realidad del ser "llamados y enviados por Jesús".*

Les hablo desde Suiza, adonde he vuelto después de dos citas en Roma: el Genfest, y la Jornada Mundial de la Juventud, en Roma. Dos acontecimientos no limitados simplemente a esos lugares, sino abiertos a otras partes de nuestro planeta, donde pueden llegar los medios modernos, que usamos con mucho gusto por esa aspiración única en nosotros al «que todos sean uno» que nos caracteriza. Y ¿qué han dejado en mi corazón estos dos acontecimientos?

De nuevo, el redescubrimiento tan alentador de que nuestro Movimiento, allí donde se vive en serio, es la «nueva evangelización» en marcha; es místicamente María, Reina de los apóstoles, que está presente en esta Obra suya y sigue dando Jesús al mundo.



*Papa Juan Pablo II en la JMJ, 2000 Roma*

En Roma para la JMJ, me habían pedido que recordase la frase de Jesús que el Papa, en 1995, quiso referirla a los jóvenes: «Como el Padre me envió, también yo los envió» (Jn 20,21). O sea, que subrayase la evangelización. Por eso yo, para comentarla y enseñar a vivirla, invité a los jóvenes presentes a dar varios pasos, por este orden: ante todo, establecer entre ellos el amor recíproco tan perfectamente que se pueda decir también de ellos: «Mira cómo se aman, están

dispuestos a morir los unos por los otros»; luego, amar a todos los prójimos con los que se encuentren, sin distinción; y demostrar este amor de modo concreto, con hechos; y por último, pero solo al final, hablar, anunciar el Evangelio. Y mientras proponía este «método» me di cuenta con cierto asombro de que no hacía más que exponer a los jóvenes el estilo de vida que el Espíritu Santo sugirió a nuestro Movimiento. En efecto, en los focolares, en los núcleos, en las unidades gen, en nuestras comunidades estables (como las ciudadelas) o temporales (como las Mariápolis de verano) es necesario ante todo amarnos para asegurar la presencia de Jesús en medio; luego, amar a todos los prójimos concretamente, y al final, pero solo al final, hablar. Y dos días antes, en mi discurso en el Genfest, al narrar el milagro de Fontem (Camerún), habíamos podido confirmar con toda evidencia, la eficacia de este modo de proceder. Allí, sin ir más lejos, por habernos comportado así, habíamos llegado al momento de la Palabra, que debe comunicarse con gran abundancia.

Así pues, nuestra vida se identifica con la «nueva evangelización». Y las relaciones de sus zonas, que estoy leyendo con gran interés, me confirman que el esfuerzo general de la Obra es mantenerse en esta línea. Sin embargo, me parece un deber comentar el último de los pasos: «por último, hablar». Hablar, que es esencial para evangelizar.

**Fuente:** Chiara Lubich, *Unidos hacia el Padre, Ciudad Nueva, Madrid, 2005, pp. 34-36.*  
*Sigue el próximo mes*





junio  
2024

**«El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece» (Mc 4, 26-27).**

El núcleo del mensaje de Jesús es el Reino de Dios, del cual el Evangelio de Marcos quiere dar la buena noticia. Aquí es anunciado mediante una parábola, con la imagen del grano que, una vez echado en la tierra, desprende su fuerza vital y da fruto. Pero ¿qué es el Reino de Dios para nosotros hoy?, ¿qué tiene en común con nuestra historia personal y colectiva, constantemente suspendida entre expectativas y desilusiones? Si éste ya está sembrado, ¿por qué no vemos sus frutos de paz, de seguridad y de felicidad?

**«El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece».**

Esta Palabra nos comunica la confianza total de Jesús en el designio que Dios tiene sobre la humanidad: «[...] Por Jesús, que vino a la tierra, por su victoria, este Reino ya está presente en el mundo, y su cumplimiento, que pondrá fin a la historia, ya está asegurado. La Iglesia es la comunidad de los que creen en este Reino, y es su comienzo»<sup>1</sup>. A todos los que la acogen les confía la tarea de preparar el terreno para recibir el don de Dios y salvaguardar la esperanza en su amor. «[...] De hecho no hay esfuerzo humano, intento ascético, estudio o investigación intelectual que te pueda ayudar a entrar en el Reino de Dios. Es el mismo Dios quien viene a tu encuentro, quien se revela con su luz o te toca con su gracia. Y no hay ningún mérito del que te puedas vanagloriar o en el que puedas apoyarte para tener derecho a semejante don de Dios. El Reino se te ofrece gratuitamente»<sup>2</sup>.

**«El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece».**

Echar el grano: no quedárselo para uno mismo, sino sembrarlo con abundancia y confianza. «De noche o de día»: el Reino crece silenciosamente, incluso en la oscuridad de nuestras noches. También podemos pedir cada día: «Venga tu Reino». El grano no requiere un trabajo continuo de supervisión por parte del labrador, sino más bien la capacidad de esperar con paciencia a que la naturaleza siga su curso. Esta Palabra de vida nos abre a confiar en la fuerza del amor, que

<sup>1</sup> Cf. C. LUBICH, Palabra de vida, agosto de 1983: EAD., *Palabras de Vida/1 (1943-1990)*, Madrid 2020, p. 281.

<sup>2</sup> C. LUBICH, Palabra de vida de octubre de 1979: *ibid.*, p. 155.

da fruto a su tiempo. Nos enseña el arte de acompañar con paciencia lo que puede crecer por sí solo, sin ansia por los resultados; nos hace libres para acoger al otro en el momento presente, valorando su potencial y a la vez respetando sus tiempos.

«[...] Un mes antes de la boda, nuestro hijo nos llama alarmado para decirnos que su chica ha vuelto a drogarse. Pide consejo sobre qué hacer. No es fácil responder. Podríamos aprovechar la oportunidad para convencerlo de que la deje, pero no nos parece el camino adecuado. Así que le sugerimos que mire bien en su corazón [...]. Sigue un largo silencio, y luego: “Creo que puedo amar un poco más”. Después de la boda consiguen encontrar un excelente centro de recuperación con apoyo ambulatorio. Pasan catorce largos meses, durante los cuales ella consigue mantener su promesa de «no más drogas». Es un largo camino para todos, pero el amor evangélico que intentamos tener entre los dos – aun entre lágrimas – nos da la fuerza de amar a nuestro hijo en esta delicada situación. Un amor que quizá también lo ayude a entender cómo amar a su mujer»<sup>3</sup>.

**Letizia Magri y el equipo de la Palabra de vida**

---

<sup>3</sup> S. PELLEGRINI, G. SALERNO, M. CAPORALE, *Una transformación silenciosa. Testimonios de familias de todo el mundo sobre “Amoris laetitia”*, Madrid 2022, p. 88.



## ***Puntos para profundizar***

- El núcleo del mensaje de Jesús es el Reino de Dios, del cual el Evangelio de Marcos quiere dar la buena noticia. En esta Palabra de Vida es anunciado mediante una parábola, con la imagen del grano que, una vez echado en la tierra, desprende su fuerza vital y da fruto.
- No hay esfuerzo humano, intento ascético, estudio o investigación intelectual que te pueda ayudar a entrar en el Reino de Dios. Es el mismo Dios quien viene a tu encuentro, quien se revela con su luz o te toca con su gracia. Y no hay ningún mérito del que te puedas vanagloriar o en el que puedas apoyarte para tener derecho a semejante don de Dios. El Reino se te ofrece gratuitamente.
- Echar el grano: no quedárselo para uno mismo, sino sembrarlo con abundancia y confianza. «De noche o de día»: el Reino crece silenciosamente, incluso en la oscuridad de nuestras noches. También podemos pedir cada día: «Venga tu Reino».
- El grano no requiere un trabajo continuo de supervisión por parte del labrador, sino más bien la capacidad de esperar con paciencia a que la naturaleza siga su curso.

## ***Dinámica para el encuentro***

- ¿Cuál es la Palabra de Vida escogida para vivir este mes de junio?
- ¿Qué es el Reino de Dios para nosotros hoy? ¿qué tiene en común con nuestra historia personal y colectiva, constantemente suspendida entre expectativas y desilusiones? Si este ya está sembrado, ¿por qué no vemos sus frutos de paz, de seguridad y de felicidad?
- ¿Esta Palabra de Vida qué nos comunica?
- ¿A todos los que la acogen qué les confía?
- ¿Esta Palabra de Vida en qué nos abre a confiar, qué nos enseña y a qué nos hace libres?
- ¿Qué te pareció la experiencia de esta familia con su hijo que se casaba?

## La Iglesia necesita personas verdaderas como Pedro y Pablo

*Papa Francisco instó a imitar la "fortaleza, generosidad y humildad" de los dos santos, en su solemnidad, el 29 de junio del año pasado. "Fueron personas verdaderas y nosotros, hoy más que nunca, necesitamos de personas verdaderas".*



*La crucifixión de Pedro, obra de Caravaggio*

El Papa inició su reflexión basándose en una frase del Evangelio de Mateo, cuando Jesús le dice a Simón: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (Mt 16,18). Pedro, afirmó el Papa, es un nombre que tiene varios significados: puede significar roca, piedra o simplemente piedrita. Y, si nos fijamos en la vida de Pedro, encontramos un poco de estos tres aspectos de su nombre. "Pedro es una roca: en muchos momentos se muestra fuerte y firme, auténtico y generoso. Lo deja todo para seguir a Jesús, lo reconoce como Cristo, el Hijo de Dios vivo", explicó Francisco, recordando también que luego, "con franqueza y valentía, proclama a Jesús en el Templo, antes y después de ser arrestado y azotado". "La tradición nos habla también de su firmeza ante el martirio".

### ***Pedro es piedra, punto de referencia para la comunidad***

Pedro es también una piedra, puntualizó el Papa, "apta para ofrecer apoyo a los demás: una piedra que, cimentada en Cristo, sirve de apoyo a los hermanos para la edificación de la Iglesia". El apóstol recordó además el Pontífice, "se preocupa por los que sufren, promueve y anima el anuncio común del Evangelio. Es una 'piedra', un punto de referencia fiable para toda la comunidad". "Pedro es también una piedra sencilla: a menudo aflora su pequeñez". A veces, observó el Santo Padre, "no comprende lo que hace Jesús. Ante su arresto, se deja vencer por el miedo y lo niega, luego se arrepiente y llora amargamente pero no encuentra el valor de permanecer bajo la cruz. Se esconde con los demás en el cenáculo, por



miedo a ser apresado. En Antioquía se avergüenza de estar con los paganos convertidos. Por último, según la tradición del 'Quo vadis, Domine' (¿A dónde vas, Señor?), intenta huir ante el martirio, pero se encuentra con Jesús en el camino y encuentra el valor para volver atrás".

### ***Pedro es un hombre como nosotros, no un superhombre***

"En Pedro está todo esto: la fuerza de la roca, la fiabilidad de la piedra y la pequeñez de una simple piedrita", resumió el Papa. "No es un superhombre: es un hombre como nosotros, que dice 'sí' a Jesús con generosidad en su imperfección, aseguró, evidenciando que en él como en los otros apóstoles y santos "es Dios quien nos hace fuertes con su gracia, nos une con su caridad y nos perdona con su misericordia".

*Y es con esta humanidad verdadera con la que el Espíritu forma la Iglesia. Pedro y Pablo eran personas verdaderas, y nosotros, hoy más que nunca, necesitamos personas verdaderas".*

### ***Imitar la fortaleza, la generosidad y la humildad de los Apóstoles***

¿Hay en nosotros ardor, celo, pasión por el Señor y por el Evangelio, o es algo que se desmorona fácilmente? Y luego, ¿somos piedras, no piedras de tropiezo, sino piedras de construcción para la Iglesia? ¿Trabajamos por la unidad, nos interesamos por los demás, especialmente por los más débiles? Por último, pensando en la piedrita: ¿somos conscientes de nuestra pequeñez? Y, sobre todo: en nuestras debilidades, ¿nos confiamos al Señor, que realiza grandes cosas con los que son humildes y sinceros?

***Papa Francisco, Ángelus en la solemnidad de San Pedro y San Pablo, 29/06/23.***



## **Evangelio Vivido: "Todo lo que hagan, háganlo con amor" (1 Cor 16,14)**



El amor cristiano es un "Amor" que tiene una forma concreta, tangible, que se toca en las acciones, desde las más pequeñas hasta las más grandes. Es dar la vida por quienes nos rodean a imagen de quien, primero, ha dado la vida por nosotros, amándonos con un amor inmenso.

### **Examen no aprobado**

Nuestra hija se había preparado mucho para un examen, pero llegó a casa llorando porque no le fue bien. Después de consultar, mi marido y yo decidimos que la cena sería una auténtica celebración, más que si el examen hubiera sido un éxito. A los otros niños también les gustó la idea. Pero el momento verdaderamente conmovedor fue cuando nosotros padres comenzamos a enumerar los fracasos de nuestras vidas y cómo los habíamos superado. Con el añadido de las "confesiones" de los demás, la cena se convirtió en una profunda comunión, una oportunidad para crecer juntos. La niña se alegró: "Tal vez este fracaso fue necesario no solo para mí, sino para toda la familia. Nunca pensé que los fracasos puedan ayudarte a crecer y comprender la vida. ¡Estoy muy agradecida!". Contado también a otros familiares y amigos, el episodio fue repetido por varios de ellos, bajo cualquier pretexto, a sus hijos. Al final, todos coincidieron en que la familia necesita llegar al fondo de la fragilidad de cada uno para poder crecer en el amor.

(W.R. – Países Bajos)

### **Amor que va y viene**

Cuando tengo tiempo libre, cuido a las dos niñas de un matrimonio senegalés, en caso de necesidad. Los padres siempre están muy agradecidos: "¡Sin ti estamos perdidos!", dicen. A veces adelanto mi oferta de ayuda sin esperar la solicitud. Así que hace unos días le avisé al papá con un mensaje de mi disponibilidad para el domingo por la mañana. Poco después me llama: "¡Lorenza, tienes que

explicarme cómo adivinas nuestras necesidades! ¡Llegaste en el momento indicado!”. Y yo: “Es Dios quien mueve los corazones, Tacko, es a él a quien debemos agradecer porque nos hace hermanas y hermanos”. Gracias a la relación familiar con ellos, cuando con motivo de un viaje tuve que salir a la una de la madrugada, le pedí que me llevara a la estación para darle la posibilidad de amar a su vez. ¡Y con qué preocupación permaneció conmigo hasta la llegada de los demás al grupo! Hace días vinieron Tacko y su esposa a traerme a casa una porción de arroz y pollo cocinados a su manera. “Ahora conocemos tus gustos, ya eres también un poco africana”.

(Lorenza – Italia)

### **Aprovechar la inspiración**

La oportunidad de ser constructor de paz a través del respeto y el diálogo con quienes son diferentes a nosotros, a nuestra cultura o fe, se presentó en una reunión de la empresa donde trabajo. Había un aire tenso, el tono de voz era alto y acusatorio. ¿Cómo puedo contribuir a tranquilizar los ánimos? Hablar parecía imposible y quizás contraproducente. Escuché a quienes hablaban, o gritaban, con el alma serena y tratando de comprender sus razones. No fue fácil. Fue un esfuerzo que me agotó. En el intervalo, el compañero que había levantado más la voz se acercó a mí y me pidió disculpas por su comportamiento. Lo abracé sin decir nada. Y él, continuando con su desahogo: “Mi esposa se enteró ayer que tenía una enfermedad incurable. Estoy desesperado”. Le aconsejé que se pusiera en contacto con un amigo médico y me lo agradeció. Concluí con la promesa de que seguiría a su lado. Cuando regresamos a la sala, el ambiente ya no era el mismo de antes. El momento presente es importante para captar la inspiración que Dios nos da para actuar.

(E.J. – EE.UU.)

*(tomado de Il Vangelo del Giorno, Città Nuova, año X– n.1º enero-febrero 2024.  
[www.focolare.org](http://www.focolare.org))*



### Porque tuve hambre y me dieron de comer



Cierto día subía las escaleras de la Catedral Dulce Nombre de Jesús en Caguas y observé a la izquierda del atrio a una persona que dormía bajo unos cartones. En mi corazón sentí acercarme, ofrecerle un café y un pan que llevaba en mi bolso.

Lo desperté y compartimos los alimentos, cuando terminó me dijo: "fíjese hermana, hoy pensaba suicidarme" Le dije que no pensara en eso, que era una persona muy amada por Dios, que le diera espacio en su corazón y las cosas pasarían.

Por Virginia Rosas  
Puerto Rico.

Fuente: Revista Ciudad Nueva Interamericana. [www.focolaresciudadnueva.com](http://www.focolaresciudadnueva.com) |